

Vision Therapy

Vision Therapy is a rehabilitative process that incorporates special exercises, lenses, prisms, and equipment to increase visual acuity, eye muscle strength, flexibility, and coordination. It addresses issues such as strabismus, amblyopia, suppression, convergence disorders, and accommodative disorders. These conditions can cause symptoms of blurred vision, double vision, headache, eye pain and fatigue, decreased reading speed and comprehension, computer vision syndrome, light sensitivity, dizziness, nausea or vomiting. Children having these symptoms may show signs of eye rubbing, squinting, eye closing or covering, following words on a page with their finger, abnormal head tilt, unequal pupil reflexes with photography, one eye moving independent of the other, unusual frustration with reading or computers, difficulty with 3D movies, poor eye-hand coordination and sports performance, clumsiness, or abnormal sleepiness. Parents or teachers may suspect attention deficit or hyperactivity disorders when children have difficulty in the classroom environment.

Vision therapy has helped many children achieve a more productive life, better sports and school performance, and more enjoyment with visual tasks such as reading and computer use. Self-confidence and self-esteem may also benefit. Many children find the exercises to be fun and interesting and they appreciate the one-on-one attention they get during treatment. They get very excited when they meet preset goals throughout the treatment, and they often experience a noticeable decrease in the above-mentioned symptoms during the course of treatment.

A typical Vision Therapy program uses both in-office and at-home sessions of about 30-45 minutes at a time. Some devices are for in-office use only. However, small items such as eye patches and lens flippers will be prescribed for in-home therapy. Computer programs are becoming more readily available, but these need to be done under close doctor's supervision to ensure they are targeting the correct condition and are used correctly, to avoid exacerbating the condition or causing additional problems.

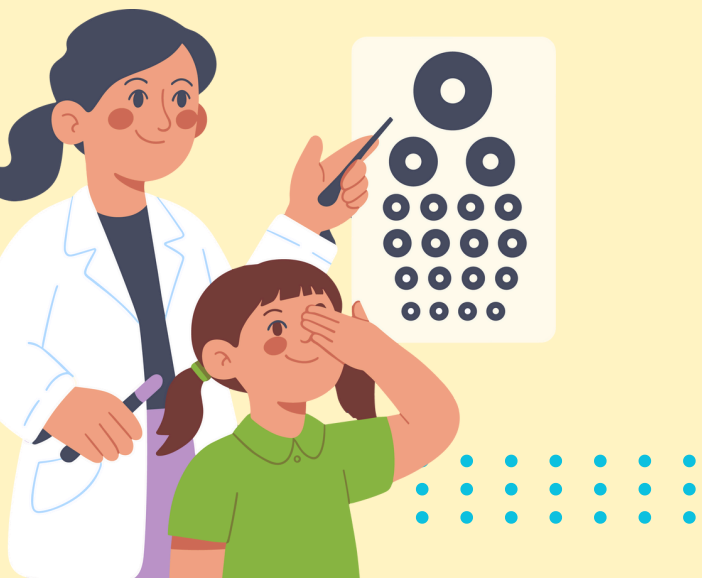




During the course of any vision therapy program, doctors evaluate the visual system intermittently to measure success and tailor the program for continuous improvement. While vision therapy is generally used for children, some adult-onset conditions may also benefit, such as those caused by the normal aging process, stroke, surgery, injury, etc. Talk to your doctor to see if a vision therapy program would be right for you.

The rate and amplitude of visual improvement varies among individuals and is dependent upon several factors: number and degree of disorders before therapy begins, duration of disorders before therapy is begun, the patient's age, the patient's ability to understand and follow instructions, and the patient's dedication and commitment to the program. As with any therapy program (speech, physical, diet, etc.), results will take some time and work. Consistent therapy sessions are critical! Most therapy programs include exercises that must be done a minimum of 5 days per week. Sporadic sessions will not work. Parents and teachers often need to monitor and assist with these programs. Positive attitude and positive re-enforcement techniques are encouraged. Positive re-enforcement is defined as giving extra praise or rewards for good work. Negative re-enforcement involves punishment or threats of punishment for failure to perform. Negative re-enforcement is not a successful method and is strongly discouraged.

Most medical insurances do not pay for vision therapy sessions. Your doctor will develop a program with you and review typical costs of sessions, evaluations, and equipment. We offer pay-by-session and pay-up-front options. Care Credit also offers low-interest and deferred-interest programs that you may find beneficial.



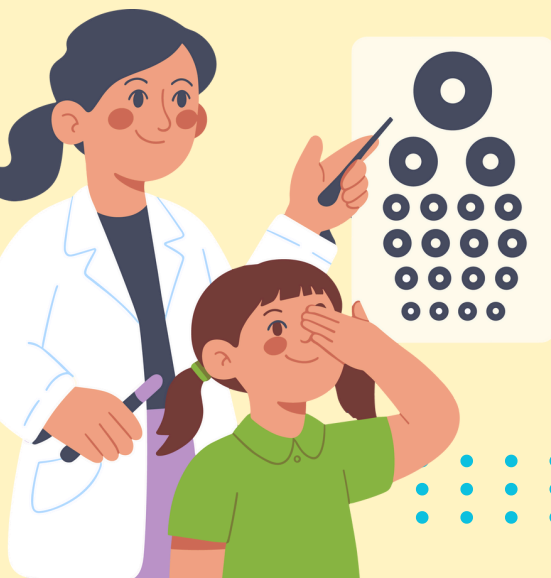


Terapia de la Visión

La terapia visual es un proceso de rehabilitación que incorpora ejercicios especiales, lentes, prismas y equipos para aumentar la agudeza visual, la fuerza de los músculos oculares, la flexibilidad y la coordinación. Aborda problemas como el estrabismo, la ambliopía, la supresión, los trastornos de convergencia y los trastornos de acomodación. Estas afecciones pueden causar síntomas de visión borrosa, visión doble, dolor de cabeza, dolor y fatiga ocular, disminución de la velocidad y comprensión de la lectura, síndrome de visión de computadora, sensibilidad a la luz, mareos, náuseas o vómitos. Los niños que presentan estos síntomas pueden mostrar signos de frotarse los ojos, entrecerrar los ojos, cerrarlos o cubrirlos, seguir palabras en una página con el dedo, inclinación anormal de la cabeza, reflejos pupilares desiguales con la fotografía, un ojo que se mueve independientemente del otro, frustración inusual con la lectura o las computadoras, dificultad con las películas en 3D, mala coordinación ojo-mano y rendimiento deportivo, torpeza o somnolencia anormal. Los padres o maestros pueden sospechar trastornos de déficit de atención o hiperactividad cuando los niños tienen dificultades en el entorno del aula.

La terapia visual ha ayudado a muchos niños a lograr una vida más productiva, un mejor rendimiento deportivo y escolar y a disfrutar más de las tareas visuales, como la lectura y el uso de la computadora. La confianza en sí mismos y la autoestima también pueden verse beneficiadas. Muchos niños encuentran los ejercicios divertidos e interesantes y agradecen la atención personalizada que reciben durante el tratamiento. Se entusiasman mucho cuando alcanzan los objetivos preestablecidos durante el tratamiento y, a menudo, experimentan una disminución notable de los síntomas mencionados anteriormente durante el transcurso del tratamiento.

Un programa típico de terapia visual utiliza sesiones tanto en el consultorio como en el hogar de aproximadamente 30 a 45 minutos cada vez. Algunos dispositivos son solo para uso en el consultorio. Sin embargo, se recetarán pequeños elementos como parches para los ojos y aletas para lentes para la terapia en el hogar. Los programas de computadora son cada vez más fáciles de conseguir, pero deben realizarse bajo la estrecha supervisión de un médico para garantizar que se dirijan a la afección correcta y se utilicen correctamente, para evitar agravar la afección o causar problemas adicionales. Durante el curso de cualquier programa de terapia de la visión, los médicos evalúan el sistema visual de forma intermitente para medir el éxito y adaptar el programa para una mejora continua.





Aunque la terapia de la visión se utiliza generalmente para niños, también pueden resultar beneficiosas algunas afecciones que aparecen en la edad adulta, como las causadas por el proceso normal de envejecimiento, un accidente cerebrovascular, una cirugía, una lesión, etc. Hable con su médico para ver si un programa de terapia de la visión sería adecuado para usted.

La velocidad y la amplitud de la mejora visual varía entre las personas y depende de varios factores: la cantidad y el grado de trastornos antes de que comience la terapia, la duración de los trastornos antes de que comience la terapia, la edad del paciente, la capacidad del paciente para comprender y seguir instrucciones, y la dedicación y el compromiso del paciente con el programa. Como ocurre con cualquier programa de terapia (del habla, físico, dieta, etc.), los resultados llevarán algo de tiempo y trabajo. ¡Las sesiones de terapia constantes son fundamentales! La mayoría de los programas de terapia incluyen ejercicios que deben realizarse un mínimo de 5 días a la semana. Las sesiones esporádicas no funcionarán. Los padres y los maestros a menudo deben supervisar y ayudar con estos programas. Se fomenta la actitud positiva y las técnicas de refuerzo positivo. El refuerzo positivo se define como dar elogios o recompensas adicionales por un buen trabajo. El refuerzo negativo implica castigos o amenazas de castigo por el incumplimiento. El refuerzo negativo no es un método exitoso y se desaconseja enfáticamente.

Por razones inexplicables, la mayoría de los seguros médicos no pagan las sesiones de terapia de la vista. Su médico desarrollará un programa con usted y revisará los costos típicos de las sesiones, evaluaciones y equipos. Ofrecemos opciones de pago por sesión y pago por adelantado. Care Credit también ofrece programas de interés bajo e interés diferido que pueden resultarle beneficiosos.

